

BLOG EL TERREMOTO DE ANDALUCÍA: PASADO Y PRESENTE

DESCRIPCIÓN DE LOS DAÑOS CAUSADOS POR EL TERREMOTO DE ANDALUCÍA EN DIFERENTES MUNICIPIOS DE MÁLAGA DE GRANADA

Información extraída del informe de Domingo de Orueta y Duarte y la Memoria de la Comisión Científica Española. Fotografías de la Comisión Científica Francesa (Offret y Bréon). En el pie de cada fotografía aparece el lugar donde se tomó.

===== MÁLAGA =====

MÁLAGA: se vivió caos y conmoción la noche del Terremoto. Muchos vecinos acamparon en las plazas o pasaron la noche en barcos y en los vagones de tren que la administración puso a disposición de todos aquellos que los necesitaran para cobijarse. Varios edificios fueron completamente destruidos y muchos amenazaban ruina. Observó Orueta que la zona más dañada coincidía con una alineación de cambio de tipo de suelo y que los edificios antiguos, construidos al pie del Castillo de Gibralfaro, resistieron bien, como los de otras zonas antiguas de la ciudad. Se calcularon unos 16 millones de pesetas de daños en la propiedad urbana de esta ciudad.

En Málaga, algunos vecinos refirieron comportamiento anómalo de animales, especialmente de las aves, pocos minutos antes de las réplicas que siguieron al terremoto del 25 de diciembre.



CÓMPETA: los vecinos contaban que, en la parte baja del pueblo, había grandes grietas en el subsuelo, que es de naturaleza menos resistente. Ahí fue donde se produjo la mayor parte del daño (21 de las 23 casas destruidas).

VÉLEZ-MÁLAGA: Orueta observó un patrón de daños parecido al de Málaga: más daños en terrenos blandos, así como sobre la línea de cambio de tipo de suelo.



ALCAUCÍN: sufrió daños severos. Los vecinos cuentan que los movimientos fueron muy continuados durante toda la madrugada, algo que también se observó con el péndulo que se instaló en Málaga. Todos ellos iban precedidos de ruido. Se produjeron grietas en el suelo que causaron daños visibles, como que dos casas quedaron partidas justo por donde pasaba una de esas grietas. Tajos enteros se desprendieron, arrasando corrales y ganado. Hubo grandes pérdidas de grano, que era la única riqueza del municipio. El agua del pueblo dejó de correr tras el Terremoto, y volvió a aparecer media hora después, más turbia y en mayor caudal. Con el paso de los días, el agua recuperó su limpidez, pero el caudal seguía aumentado, al menos hasta el 15 de enero que Orueta visitó Alcaucín.

PERIANA: fue el municipio malagueño más castigado por el Terremoto. Tanto Periana como Alcaucín están situados en suelos de margas y arcillas, algo más blandos que los de otros municipios al sur de las sierras (asentados sobre calizas y mármoles). Los vecinos refieren que después del Terremoto hubo una densa niebla; puede ser el polvo que se levantó al caer tantos edificios (varios cientos).

Al norte del casco urbano de Periana, pero dentro del término municipal, se encuentra Guaro, donde se observaron extensas áreas hundidas y agrietadas, que hicieron inclinarse los cortijos, y hasta derrumbarse algunos de ellos. Se documentaron también desprendimientos de grandes volúmenes de roca. Guaro tiene el mismo suelo blando que Periana, pero se encuentra en el límite con un suelo calizo más competente, en cuya discontinuidad hay una falla.



CANILLAS DE ACEITUNO: Orueta lo visitó 15 días después del sismo. El movimiento se sintió muy fuerte. La primera sacudida vertical dejó muestras de su violencia al haber grietas horizontales y roturas en muros y chimeneas, desde las que desprendió la parte superior y fue lanzada hacia arriba y hecha escombros al llegar al suelo. Las muestras de los daños causados por las fuerzas horizontales, incluso más fuertes que aquéllas, también eran claramente identificables. Hubo desprendimientos en los tajos al NE del pueblo. Muchos vecinos referían que el ruido que inició el terremoto fue decreciendo muy lentamente y duró hasta las 3 de la madrugada, hecho inverosímil que no se mencionó en ningún otro pueblo.



===== GRANADA =====

EL LLANO: ZAFARRAYA, VENTAS Y EL ALMENDRAL: aquí se observó que la dirección del movimiento fue NNO-SSE (de norte a sur, pero con ligera inclinación hacia el oeste). Los vecinos de El Llano cuentan que el ruido que precedió al terremoto no cesó hasta bien terminado el temblor. Y se oyó más veces, después del Terremoto, sin que llegara ninguna vibración. Hubo desprendimientos en Ventas, especialmente en los tajos a ambos lados del boquete, interrumpiendo el paso. En la zona de cambio de suelo de las calizas de la Sierra Tejeda al aluvión cuaternario que cubre El Llano, se produjeron grietas y hundimientos del terreno. En esa discontinuidad es donde está el escarpe de la falla que mostramos en el [vídeo del capítulo 2](#). Se cuenta que, al paso de un mulo por el extremo de una grieta, se hundió el suelo quedando el animal enterrado hasta el cuello.

En Zafarraya (nombrado como Chozas del Rey por Orueta) se produjeron daños menores que en las Ventas, porque está en una isla de caliza que aflora en medio del poljé (El Llano). En el camino de Zafarraya a Alfarnate se produjeron hundimientos circulares de hasta 1 m de profundidad y 3 de diámetro, probablemente asociados a las cavidades kársticas que hay bajo el poljé.

Se dijo que, de una sima llamada El Sumidero, por donde se evacuan las aguas de lluvia en El Llano, salieron llamas y humo la noche del 25 de diciembre; cosa del todo falsa.



JÁTAR: este pueblo no sufrió daños severos, quizá porque el terreno en el que se asienta al pie de la Sierra de la Almirajara, compuesto de margas y conglomerado, es terreno competente. El agua que llegaba desde el nacimiento, a 1 km de distancia, hasta la fuente del pueblo, vio disminuido su caudal. Y el río Potril se secó hasta el día 28 de diciembre, que empezó a recuperar poco a poco su caudal. Otra curiosidad que se produjo en la Sierra, a 5 km del pueblo, fue un agujero de 1 m de diámetro, del que salía ocasionalmente humo con olor a ácido sulfúrico. Orueta no pudo presenciar la salida del humo, pero sí un aumento brusco de la temperatura al penetrar por el agujero. Cerca de ésta oquedad, había otra más pequeña. Es algo común en esa parte de la Sierra.



ARENAS DEL REY: en el Capítulo 1 ya describimos los daños que sufrió Arenas, pero los ampliamos ligeramente aquí. Domingo Orueta describe el estado del pueblo como un “inmenso montón de ruinas”, entre las que quedaron algunos muros aislados. Por la dirección de esos muros, dedujo que el movimiento también había sido de norte a sur, aunque predominó la fuerza del movimiento vertical sobre la del lateral. Como se ha descrito en otros pueblos, los días siguientes se oyeron ruidos sin llegar a sentirse movimiento alguno. La grieta que se abrió en medio del pueblo, partió en dos algunos edificios, como pasó en Alcaucín.

En algunos manantiales del término municipal se apreció variación en el caudal, aumentando en algunos y disminuyendo en otros.

El Defensor hace una relación de los daños y pérdidas en los pueblos de Granada en el periódico del 1 de marzo de 1885. Dice de Arenas que ha perdido la industria de la miel, que tenía relativa importancia, al quedar todas las colmenas aplastadas por los escombros.

FORNES: aquí no hubo que lamentar graves daños. De acuerdo a los datos geológicos con que contaba Orueta, éste pensaba que Fornes estaba situado en suelo blando, como Arenas, y, por tanto, lo lógico es que hubiera sufrido más daño. Hoy día, revisando los mapas geológicos de la serie MAGNA 50, hemos podido ver que Fornes está en el mismo conglomerado competente que Játar. De ahí que ambos pueblos fueran los que menos sufrieran en esta parte de la comarca.

JAYENA: en cambio, Jayena sí que está en el mismo suelo blando que Arenas, compuesto principalmente por limos y arenas azules y amarillos. Describe Orueta que, igual que en Arenas, aquí predominaron los movimientos verticales. Los daños fueron mayores que en Fornes, pero mucho menores que en Arenas. Entonces habría que pensar, quizá, que las construcciones de Jayena eran algo menos vulnerables. La vulnerabilidad de las viviendas está relacionada con el método constructivo y los materiales, principalmente, pero estos eran prácticamente los mismos en toda la región. Lo que pudo diferenciarlas fue la calidad de la ejecución, que dependía, no solo de los conocimientos de los constructores sino del poder adquisitivo de los propietarios. También pudo haber otros factores que expliquen la diferencia de los daños en los dos municipios, como la altura de los edificios, la composición de las manzanas o la topografía del terreno.

ALBUÑUELAS: este pueblo sufrió daños considerables, quedando arruinados dos de sus tres barrios. La dirección del movimiento aquí se observó de nuevo, como en El Llano, NNO-SSE. El municipio está asentado sobre derrubios, lo que puede explicar la gravedad de los daños.



ALHAMA: los efectos del Terremoto en Alhama fueron desastrosos. El 20 de enero visitó Orueta Alhama y aún no habían terminado de extraer cadáveres de entre las ruinas. Las familias seguían habitando sus casas ruinosas, que amenazaban con caerse a cada momento, pero no tenían otra opción mejor para cobijarse de las inclemencias de aquel invierno. Se cuenta que en una casa que había en el borde del Tajo vivía una familia que estaba reunida en una sala, cerca de la entrada. Estaban todos allí, menos una niña de 5 años que dormía en el piso de arriba. El terremoto partió la casa por la mitad, cayendo al río la parte en que estaba la niña. Cuando los familiares bajaron corriendo a buscarla, sin saber lo que iban a encontrar, presenciaron un milagro. La pequeña había entrado por una rotura que el sismo había producido en el tejado de un molino que estaba justo bajo la casa, y cayó encima de una cama, resultando totalmente ilesa. La llamaron “la niña del milagro” y, si el relato fue cierto, no les faltaba razón.

Como ya hemos contado que sucedió en el río Potril, el río Marchán, que pasa por Alhama, quedó seco la mañana del 26 de diciembre. Su nacimiento está a 8 km de la ciudad, y cuando fue a inspeccionarse, se vio que había dejado de brotar. A las pocas horas, se inició una nueva surgencia a 100 m del nacimiento y éste volvió a manar algunos días después. En otros manantiales se observaron cambios en el caudal. Pero lo más curioso ocurrió en el Balneario. La terma principal se secó cuando ocurrió el terremoto, y volvió a brotar a las pocas horas un agua con curiosas características: primero era turbia, aunque después se fue aclarando; al principio, salía muy poca agua, pero después salió tanto caudal que la pila se desbordó; además, su temperatura subió 2 grados y era sulfhídrica. Así lo observó Orueta el 21 de enero que visitó Alhama. Además, a 1 km del balneario, cerca del río, surgió un nuevo manantial termal. Y más abajo de la colina, se abrió una cavidad de 4 m de diámetro de la brotó el agua hasta 1,5 m de altura. En la superficie del agua se veían burbujas producidas por los gases que se estaban desprendiendo, acompañadas de un fuerte olor a ácido sulfhídrico. La temperatura era de unos 45º, la misma que la del manantial antiguo. Estos cambios de caudal y de punto de surgencia pudieron deberse a que la sacudida debió de cambiar el curso subterráneo de las aguas y

provocar algunos desprendimientos que las obligaron a buscar nuevos puntos de salida al exterior. Cerca de Santa Cruz se abrió otra cavidad parecida, que dejó de manar al día siguiente.



GÜEVÉJAR: Orueta no menciona Güevéjar en su informe. Entendemos que no lo llegó a visitar, por su lejanía respecto de la zona de mayores daños. La Comisión Científica Española sí se detiene brevemente a describir que en, este municipio, se produjeron hundimientos, grietas y deslizamientos de ladera, a pesar de estar a casi 60 km de la falla de Ventas de Zafarraya. Atribuye su causa a la naturaleza del terreno, y explica que estos fenómenos ya habían ocurrido en anteriores ocasiones, sin estar asociados a un terremoto. De ahí que recomendara construir las nuevas viviendas en un lugar más estable y firme.



=====

En los informes se mencionan otros pueblos, como los del Valle de Lecrín, en Granada, y, en Málaga, Algarrobo, Sayalonga, Nerja, Torrox y Frigiliana, en los que el movimiento también fue de norte a sur y los daños no fueron muy significativos. Como anécdota, Domingo Orueta cuenta que los daños en estos tres últimos pueblos costeros se habían exagerado mucho. Se decía que el mar se había retirado 2 km, cosa que era absolutamente falsa, porque los marineros que estaban en la costa dijeron que solo se sintió un leve estremecimiento. Además, si el mar se hubiera retirado tanto, al volver, la ola habría dañado pueblos como el Rincón de la Victoria, que estaba a 50 m de la playa, y se encontraba en perfecto estado.